



# **La Iglesia como se presenta en la Escritura**

## Índice

- 1. La Iglesia**
- 2. Quién es un Cristiano**
- 3. Dios ha creado solo un cuerpo de creyentes**
- 4. Sacerdotes ante Dios**
- 5. Qué es la Iglesia**
- 6. El camino de la verdad irrefutable, las  
Escrituras**
- 7. Dios ha puesto los cimientos y propósito para  
que la iglesia se reúna**
- 8. La libertad del Espíritu**
- 9. La Iglesia, la morada de Dios**

## 1. La Iglesia

El largo número de divisiones del Cristianismo hoy en día resulta prácticamente incontable. Con todas estas divisiones, e honesto buscador de la verdad de Cristo, da tumbos como una pelota de goma mientras escucha a todas las variadas doctrinas. Este libro dará claridad acerca de lo que Dios ha creado y sigue construyendo, al respecto de la Iglesia.

Algunas de las cosas escritas en el primer capítulo podrán parecer tontas o incluso faltas a la verdad. No obstante, las cosas escritas son creídas y seguidas por muchos en las iglesias de hoy en día. Las iglesias, a través de enseñanzas variadas, se han tornado en organizaciones humanistas sin la comprensión de los propósitos de Dios, en tanto que claman una posición espiritual elevada para ellos mismos:

*“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.: — Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2 Timoteo 3:1; 4:3-4).*

La respuesta de Dios ante esta deterioración es Su Palabra, que nos brinda verdad, sabiduría y comprensión. Un creyente puede (si así lo desea), recibir estas características del Espíritu de Dios a su hombre interior (Efesios 3:16). Estos redirigirán a cualquier creyente al Jesús presentado en la Escritura, no los Jesús que muchos hombres han fraguado para que ellos mismos los sigan (2 Corintios 11:4).

*“Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia”* (Proverbios 4:7).

*“He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me ha hecho comprender sabiduría”* (Salmos 51:6).

La verdad oída, vista, y no seguida, es verdad no conocida y tiene poco o ningún valor para el que escucha. La Fe en Cristo Jesús es verdad vista y seguida, lo que conduce al conocimiento de Dios en el hombre interior (2 Corintios 4:16; Efesios 4:11-16). La hermandad íntima con el Señor Jesús es el resultado final de este camino estrecho (1 Corintios 1:9).

En las iglesias actuales, hay muchas percepciones diversas, enseñanzas y prácticas. Algunas de estas doctrinas han llegado de los siglos pasados, en tanto que otras son relativamente nuevas. Muchas de estas

percepciones no son del Espíritu de Dios. Algunas vienen de una época en la que los Cristianos eran perseguidos por la Iglesia Católica Romana. Ellos asumieron las enseñanzas de los reformistas, durante el periodo de reforma, que les liberó de la oscuridad y sumisión del Catolicismo. Algunas de las verdades de la Escritura enseñadas por los apóstoles, no fueron recuperadas por los reformistas durante, la Reforma. Los errores encontrados en las iglesias de Reforma siguen siendo enseñados en la actualidad.

Muchas sectas nuevas hechas por hombres se han iniciado desde ese momento, algunas con mucho celo, en tanto que otras se basan en sus experiencias espirituales. Algunas personas de iglesia siguen a líderes que tiene un gran impacto en ellas, lo que resulta en un despertar espiritual, pero aún así se encuentran incompletas en lo que concierne a lo que Dios ha establecido como Su Iglesia. La Iglesia que Dios ha fundado, será comentada en los capítulos siguientes. Primero, observaremos algunos principios y doctrinas que se usan comúnmente por el hombre como cimiento para la edificación de una iglesia.

## Nuestra iglesia es más certera que otras iglesias

El dicho usado con esta persuasión es, “Solo hablamos donde la Biblia habla, y callamos donde la Biblia calla.” La supuesta superioridad de esta doctrina por encima de las doctrinas de otras iglesias, crea una certeza propia encubierta en perjuicio de la gracia de Dios. Esta doctrina se ata a otras iglesias como el lugar de superioridad con Dios.

Un periódico público local reservó una página de religión, para que la usaran las iglesias locales. Una iglesia de esta persuasión (“hablamos solo donde la Biblia habla”) anunció “la verdad de su denominación” en tal página. Mientras tanto, una iglesia Pentecostal grande con persuasión diferente pautó un anuncio en la misma página y comenzó a discutir con a primera iglesia en el periódico. Esto siguió en semanas sucesivas, por algún tiempo. El pensamiento de estas dos denominaciones era que su iglesia estaba más acertada que la otra iglesia. Esta desgracia pública responde a la palabra del Señor *“Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos”* (2 Corintios 10:12). Y nuevamente, *“Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros”* (Gálatas 5:15).

Las doctrinas en nuestra iglesia viene de un lugar de conocimiento más elevado.

Nosotros creemos en que la Biblia es la palabra inspirada de Dios. Tenemos una comprensión más elevada que la de la mayoría, porque tenemos la revelación extraordinaria de que la Escritura también inspiró la cultura. Creemos que el bautismo en agua, comunión, el ministerio de todos los creyentes, y el mando de los hombres sobre su familia, era parte de la cultura en el día que fue escrita. Creemos que las prohibiciones escritas en la Escritura contra la homosexualidad, y de las mujeres enseñando a los hombres a partir de una posición de autoridad, mujeres ordenadas al clero, clero homosexual, sectarismo y otras prohibiciones por el estilo, eran atinadas para la cultura en la que se escribieron. La jerarquía en nuestra denominación ha liberado manuales que muestran que esto es verdad. Nuestra doctrina nos libera de prohibiciones culturales pasadas registradas en la Escritura inspirada, ya no estamos bajo estas prohibiciones dadas por Dios.

## Nuestra denominación fue iniciada por una persona altamente espiritual

Nuestra iglesia tiene un legado que data de varios siglos. Tenemos un nombre honorable entre todas las iglesias. La certeza de nuestra doctrina y práctica se ven en la antigüedad de nuestra denominación. Nuestras tradiciones se arraigan en nuestra iglesia. Por tanto no estamos abiertos a otra enseñanza o verdad espiritual. Somos inmutables en cuanto al seguimiento de nuestra iglesia.

## Los teleevangelistas en la televisión son mi iglesia

Mis amigos y yo escuchamos enseñanzas en la TV que no se escuchan en la iglesia local. Esos maestros son tan sinceros y carismáticos. Ellos enseñan la nueva revelación y enseñanzas que no se habían enseñado antes. El hecho de saber y seguir esas nuevas revelaciones me ha puesto en un lugar espiritual más elevado. Por ejemplo, mi clérigo favorito dice que Jesús fue al infierno después de que Él murió, y que Él tuvo que renacer para salir del infierno. Me siento tan bien de saber que Jesús no es diferente de nosotros. Ella tiene perspectiva de revelación espiritual que no se escucha prácticamente en ningún otro sitio.



Estos televangelistas son tan determinados, que dicen que yo soy un dios, y que como dios, puedo verbalizar cualquier cosa para que exista. Esto es impresionante; Me he encumbrado a grandes alturas por medio de su enseñanza. Ya no soy solamente una persona, soy un dios. Puedo verbalizar el dinero o lo que sea que yo quiera para mi vida.

También he aprendido que hay espíritus generacionales. Es decir, cualquier pecado o tendencia al pecado no es mi culpa ni mi responsabilidad. Es culpa de mis padres, mis abuelos, mis bisabuelos. Esto me ha liberado de la carga de mis acciones con todos sus resultados negativos, y los ha puesto en donde pertenecen, con las generaciones que me preceden.

Le enví mi dinero a los televangelistas, porque si me enfermo, ellos prometen enviarme un pañuelo que me sanará.

Estos profetas son maravillosos. Estoy en éxtasis gracias a lo que me han enseñado y lo que han hecho por mí.

## Nuestra iglesia tiene un clérigo que es tan impresionante que es hipnotizante

Las pláticas impartidas por nuestro clérigo en las mañanas de domingo me hacen sentir muy bien. Esta unidad que tengo con él me ha llevado al punto donde siento que creeré cualquier cosa que él diga. El nunca habla de esas cosas ofensivas, como, por ejemplo, que el crucifijo salvó a una persona, o que la sangre se necesita derramar por el pecado, o la muerte, ni la carga de una cruz , ni una vida después de todo ello. A final de cuentas. Soy parte de la laicidad y no necesito conocer acerca de esas cosas.

Nuestro clérigo es cuidadoso y evita decir alguna cosa que me cause desagrado; esa clases de cosas no tienen nada que ver con la vida de nuestra iglesia. Nuestro clérigo narra como Jesús hizo todo para hacer que la gente se sintiera bien, y confío por completo en él y su ministerio. Es una persona maravillosa y un auténtico pastor de nuestra denominación.

## Tenemos los programas más maravillosos en nuestra iglesia

Nuestra iglesia se encuentra en movimiento y a la vanguardia sobre todo lo que Dios hace en la actualidad. Tenemos un grupo de actividad, clase, o programa para

adecuarse a cada persona. Si eres una persona negativa, te pondremos en uno de nuestros programas para satisfacer **nuestras necesidades**.

También seguimos a la Biblia, siempre y cuando no cause molestia a nadie, sabemos de personas que causan incomodidad a la gente de la iglesia; les llamamos “malvados cazadores de herejía.” No creemos en ninguna clase de roles separados para los hombres y mujeres, somos un empleador con oportunidades equitativas. Dios no habría tenido la intención de algunas cosas escritas en el Nuevo Testamento, pero si Él la hubiera tenido, eso sacudiría los cimientos de nuestra Iglesia y nuestra religión. Nuestra iglesia toma como propia la doctrina de la diversidad, y no hay mejor forma de conformarse a la voluntad de Dios que con tal doctrina. Somos personas buenas haciendo la voluntad de Dios.

Si quieres cumplir con la voluntad de Dios, ven y únete a nosotros y te enseñaremos todo lo relativo a la religión.

En nuestra iglesia, todos hemos sido especialmente bautizado por el Espíritu Santo

En nuestra iglesia hablamos en lenguas, y hacemos otras cosas que nos muestran que somos sobrenaturales. Si alguien más viene a nuestra iglesia que no hable en

lenguas, sabemos que no tienen al Espíritu Santo. Nuestras experiencias espirituales son garante de que somos la manzana en el ojo de Dios. Finalmente, vea el día de Pentecostés, todos hablaron en lenguas para volverse Cristianos.

Cuando alguien nos muestra algo diferente de la Biblia a aquello que nos resulta familiar, nosotros sabemos que están errados, porque esta iglesia data de más de 100 años con estas experiencias. Nuestras experiencias personales son verdaderas cuando otros insisten que la Biblia es donde la verdad se encuentra únicamente, nosotros sonreímos, porque nuestras experiencias son reales. Además, nadie puede estar seguro de que su comprensión de la Biblia es acertada.

Cuando la gente nos dice que los hombres han realizado muchos trabajos solamente por fe de Dios, sin nuestras experiencias espirituales, en los días y épocas pasadas, solamente sonreímos. Sabemos por nuestras experiencias que esta gente no entienda y que están atacando nuestra religión. Nuestras experiencias nos dicen que algo de la Biblia es cultural, entonces el uso de la Biblia para minar nuestra religión es algo que jamás aceptaremos.

Estamos por encima de aquello que dicen, y una parte del Nuevo Testamento no aplica para nosotros. Cualquier otra cosa que no admita nuestras experiencias y nuestra

religión, la rechazamos. Usamos la Biblia y a la mujer que inició nuestra denominación, para respaldar nuestras experiencias.

Hace poco, a una mujer que dijo que había sido miembro de los S.U.D. (Mormona) por 18 años, se le hizo una pregunta. Se le preguntó que si sabía que el Mormonismo practicó la poligamia desde el inicio; tal pregunta le llenó de horror. Ella dijo que no lo creía, que era falso y que se trataba de información falsa sobre su iglesia (su iglesia jamás le había dicho la verdad acerca de la historia Mormona).

Hoy en día, mucha gente de la iglesia son como esta mujer; confían en los líderes de su iglesia, en su jerarquía o su clero.

Las iglesias y la gente que asisten a ellas son formales acerca de sus doctrinas individuales y su búsqueda espiritual. Se trata de gente real, en grandes cantidades, que asumen que siguen la verdad al seguir a su iglesia y sus experiencias espirituales.

Muchos y muchas se han desocupado del hecho de que se les llama a seguir a Jesús Cristo y Su palabra, sin su iglesia. Estas **no** son una y la misma, como mucha gente piensa.

Unos cuantos errores en la religión del hombre se han apuntado. La pregunta de una persona que sigue solamente al Espíritu de Cristo y la verdad debiera de preguntar esto; **qué es lo que considera el Señor para Su gente?** Procuraremos contestar esta pregunta en los capítulos que siguen.

Aquí hay algunas preguntas para que el lector considere.

1. ¿Con que iglesia se reuniría el Apóstol Pablo si estuviera aquí hoy?
2. ¿A que denominación, secta, o grupo independiente se uniría el Apóstol Pablo, o alguno de los apóstoles, en calidad de iglesia de su elección, si estuvieran entre nosotros hoy en día?
3. ¿En que iglesia se les bautizaría?
4. ¿Qué iglesia les ordenaría en sacerdocio o jerarquía?
5. ¿Pedirían los apóstoles un salario garantizado?
6. ¿En qué iglesia hablarían ellos en lenguas para mostrar su apoyo?
7. ¿Acaso apoyarían ellos a todas las iglesias, o a ninguna de ellas?
8. ¿Acaso reprocharían a las iglesias con las Escrituras que el Espíritu Santo les mandó escribir, acerca de los errores en la Iglesia temprana?

9. ¿Te encuentras predestinado a ser “en Cristo” para seguir a Cristo como se revela en la Escritura?

10. ¿Estás predestinado a seguir a tu iglesia o la denominación de tu elección?

## 2. ¿Quién es un Cristiano?

Antes de que se presente el tema de la iglesia, se ha de abordar el tema de qué o quién es un Cristiano. Dios ha diseñado la Iglesia solo para aquellos nacidos en el Espíritu de Dios (Juan 1:12-13). Aquellos no nacidos de Dios pueden ser numerosos en las iglesias de la actualidad, pero no tienen parte en el reino de Cristo, *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él*” (1 Corintios 6:17).

La escritura es exacta al mostrarnos la línea entre un Cristiano y aquél que no es Cristiano. Esto se muestra en el libro de Romanos, “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9). Estas escrituras nos indican la misma verdad, 1 Corintios 6:19, Colosenses 1:27, y 1 Juan 4:13. Como se ve aquí, la Escritura nos enseña que cada Cristiano es nacido del Espíritu de Dios (Juan 1:12-13), y el Espíritu Santo mora en él.

Una persona puede haber tenido experiencias espirituales, haber sido ordenada en la iglesia, o incluso estar en una posición de liderazgo en la iglesia, pero si no está plena del Espíritu de Dios, él no es un Cristiano.

¿Cómo podemos saber si una persona está plena del Espíritu de Dios? La Escritura nos da la respuesta. Jesús dijo a los Judíos que, *El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios*” (Juan 8:47).

En contraste a aquellos que no tienen un oído para escuchar, están aquellos que sí escuchan y son nacidos del Espíritu de Dios. Jesús nos dice quienes son aquéllos, *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”* (Juan 10:27). Se observan dos direcciones acerca de escuchar. Hay aquellos que no escuchan y no responden a la Escritura. Estos no tienen deseo de seguir al Jefe Pastor. Y además, están aquellos que sí escuchan, y que responden y siguen la voz del Jefe Pastor, la Palabra de Dios (Juan 1:1, 14).

El Apóstol Juan nos dice la misma verdad. Cada uno que conoce a Dios, escucha a los apóstoles de Cristo. *“Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error”* (1 Juan 4:6). El amor de Dios es una prueba, aquellos



nacidos de Dios responden a Su amor, y amarán a los hermanos (1 Juan 4:7). También se nos instruyen que sus mandamientos (palabras) no son lastimosas a aquellos que le siguen a Él (1 Juan 5:2-3); al igual que los discípulos, ellos mantienen la palabra de Dios (1 Juan 17:6). Además, se nos dice que el nacido de Dios sobreviene al mundo (1 Juan 5:4). La cuestión frente al lector es, he de seguir las enseñanzas de una iglesia o en cambio sigo las palabras del Jefe Pastor como se enseñan por los apóstoles, en la Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13).

Muchas de las iglesias dirían que creen en todas estas escrituras. No obstante, cuando la gente de iglesias que el mundo ha sobrevenido en la iglesia profesante, la resistencia al Espíritu de Dios se eleva sobre aquellos que no siguen al Espíritu de Dios. Algunos de los resultados de que Cristo no esté en los cimientos de las iglesias son: el creyente y el impío son por igual líderes de la iglesia y resultan participantes enteros en la iglesia profesante; los impíos parten el pan cual si fueran creyentes; las mujeres son ordenadas para el sacerdocio; los homosexuales son designados al sacerdocio; la música rock es parte de la adoración; y la palabra de Dios es enseñada como si fuera cultura. Adicionalmente, la Ley de Moisés se usa en la estructura de la iglesia, así como muchos otros ataques similares de la filosofía humanística del hombre y el enemigo, controlan a la iglesia profesante.

Seguiremos para analizar lo que Dios ha establecido para Su Iglesia.

### **3. Dios ha creado solo un cuerpo de creyentes**

*“Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”*  
(Romanos 12:5).

*“Siendo un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo”* (Efesios 4:4-5).

Jesús oró por que todos los que pertenecieran a Él pudieran vivir en la misma unidad que Jesús tenía con Su Padre (Juan 17:11). Cuando el Espíritu fue dado en Pentecostés, la unidad se hizo realidad para todos los que están plenos del Espíritu santo. El advenimiento de seguidores de las épocas pasadas y presentes son para mantener su unidad, la unidad del Espíritu (Efesios 4:3).

Esta unidad no se logra mediante la asistencia a una iglesia, ni por esfuerzos de un individuo. Es mediante fe en Cristo solamente que la unidad del Espíritu es alcanzada y mantenida. Cualquier adición del hombre (sectarismo, denominacionismo, o independencia), llevada al cuerpo

de Cristo, lastiman al Espíritu, y asientan las raíces de división en el cuerpo. La Escritura nos ha mostrado que solo hay un cimiento para la unidad, Jesús Cristo (1 Corintios 3:11).

Mucha gente de iglesia dirían, creemos en que Jesús Cristo es el cimiento. No obstante, cualquier persona de la iglesia que pudiera desear aprender de Cristo usualmente entrará a su iglesia sectaria para tal propósito. Si esta persona es convertida, y de hecho forma parte de tal secta, el está entonces programado a aceptar prácticas contrarias a la Escritura, el sectarismo.

En contraste con los modos de Satán y el hombre, la verdad de Dios y sus propósitos están en Cristo Jesús. Jesús oró a Su Padre para que aquellos que le perteneciesen a Él, *“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros”* (Juan 17:11).

Como puede lograrse esto en la actualidad en vista de que prácticamente cualquier iglesia es parte de a división del cuerpo de Cristo. El Apóstol Juan brinda la palabra de Dios concerniente a Jesús Cristo, *“Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre”* (1 Juan 2:24).

Jesús Cristo y Su cuerpo son uno, Jesús Cristo y las divisiones del Cristianismo no son uno mismo. Esto se observa con las divisiones carnales y profanación que iniciaron en la Asamblea Corintia (1 Corintios 1:10-15; 3:1-4). Esta profanación del templo de Dios, la Iglesia de Dios (Efesios 2:19-22), tiene consecuencias. *“Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”* (1 Corintios 3:17).

Dios ha enviado a Su Hijo al mundo, para que todos los pertenecientes a Él puedan vivir en Su amor, gracia, verdad, justicia, paz y gozo (Romanos 14:17). Para que un creyente camine por estos atributos espirituales, se necesita la fe en el concilio completo de Dios (Hechos 20:27). Una pregunta que pudieran formular muchas personas es, ¿cómo puedo hacer esto hoy en día, dado que solo soy un miembro de la iglesia, no un líder?

Primer Juan 2:24 nos ha dado la respuesta a este dilema.” Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. – Os he escrito esto sobre los que os engañan” (1 Juan 2:24, 26). Debemos de reunirnos para ubicarnos en, el Jesús del que escuchamos al principio. En otras palabras

regresa al inicio y reúnense ante el Señor Jesús y Su cuerpo, y sitúense en la unidad que el Espíritu ha creado en el Hijo. Cada creyente ha sido llamado a su hermandad (1 Corintios 1:9).

Busca al Señor y aquellos santos que se reúnen y encuentran ante el nombre del Señor Jesús Cristo solamente.

#### **4. Sacerdotes ante Dios**

“y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. (A) Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 1:5-6).

Como se puede ver en estos versos, cada cual que está **en Cristo** ha sido ordenado un sacerdote de Dios, ante Dios. Este sacerdocio dado por Dios no es una posición ni un servicio por denominación, el clero, una iglesia o regulación interna de la iglesia. Dios lo ha designado solo para Su reino, el reino de Cristo (Colosenses 1:13).

Una persona que funciona como sacerdote ante Dios, procura servir solo a los intereses de Cristo. Esos

intereses se encuentran en la Doctrina de Cristo. Dios aclara a través de la siguiente Escritura que todos los que profesan hacia el exterior ser de Cristo pero que no creen o siguen los cimientos de Cristo no son suyos.

*“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”* (2 Juan 9). Las epístolas del Nuevo Testamento nos dan la Doctrina de Cristo, tal como se indica mediante revelación del Espíritu Santo (Gálatas 1:12) a través de los apóstoles, “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” (1 Tesalonicenses 2:13). El rechazar la enseñanza de los apóstoles es rechazar a Jesús Cristo (Lucas 10:16). La Doctrina de Cristo revela la deidad de Jesús Cristo y las Santas Escrituras. Esto no incluye hacer a un lado la enseñanza de los apóstoles a la voluntad del hombre, o de una doctrina de iglesia que resista a las enseñanzas de los apóstoles.

El Apóstol Pedro instruye a los creyentes que ellos son un Santo Sacerdocio (1 Pedro 2:5). La palabra ‘santo’ significa santificado, o distinguido. La posición de un creyente siendo distinguido se encuentra en la obra

completada de Cristo como se ve en esta Escritura, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10). Al creyente se le indica que viva y camine en esta separación. Esta separación ante Dios no puede ser practicada sin que el creyente camine en el Espíritu (Romanos 8:14; Gálatas 5:16). Se debe enfatizar que este sacerdocio no es ante una iglesia de una persona. Es para “sacrificios espirituales” (la obra de Cristo) que son aceptables ante Dios.

Pedro también nos muestra que aquéllos en Cristo son una generación escogida, un real sacerdocio, una nación santa y gente especial (1 Pedro 2:9). Una “generación escogida” significa, una raza de gente ilimitada en el tiempo. El significado de “real sacerdocio” se nos da en la revelación que el Apóstol Juan recibió; ellos son “Sacerdotes del Reino” que señorean con Cristo en Su reino. En la Época de la Iglesia, es un reino espiritual, y en el Milenio, un reino físico. Lo de “gente especial” ilustra a Su gente, que son santos de Dios que viven y caminan en la luz de Cristo.

Los Santos de Dios pertenecen solo a Cristo para Su servicio, no a las organizaciones religiosas que los hombres han construido. Los Cristianos son eternamente Suyos y están solamente para el Señor Jesús Cristo.

## 5. Qué es la Iglesia

“... Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:14-15).

La Iglesia estaba en la mente de Dios desde las épocas pasadas. “*Más cumplido que fue el tiempo, envió Dios a Su Hijo...*” (Gálatas 4:4). Cristo, viniendo a este mundo, se volvió la concreción de este misterio, la Iglesia. Este misterio era desconocido en las épocas pasadas (Efesios 3:5). Cristo Jesús es la sabiduría de Dios del pasado eterno, revelado en y a la Iglesia (Efesios 3:9-11).

La Iglesia consiste de todas las personas que han sido bautizadas por el Espíritu de Dios en el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13). Estas personas que conforman a la Iglesia son Su cuerpo, huesos y carnes (Efesios 5:30). Individualmente, están plenos de el Espíritu Santo.

Corporativamente, son el templo de Dios, la Iglesia y el lugar en el que mora Su Espíritu (1 Corintios 3:16; Efesios 2:19-22).

La Iglesia que el Espíritu de Dios construye está construida en la unidad de Su Espíritu (Efesios 4:3-6). El Espíritu ha revelado que no es sectarismo



(denominacional o independiente) (1 Corintios 1:10-17, 3:1-4, 12:25). No se construye en la división (Tito 3:10), ni en jerarquía o clero (Mateo 23:8; 3 Juan 1:9-10).

La Iglesia que Dios está construyendo es edificada por Su Espíritu a través de los obsequios que ha dado a la Iglesia. Estos obsequios se hayan en Efesios 4:11, y se dan a los hombres en los que Dios ha dotado para: perfeccionar a los santos; equipar a los santos para el trabajo del ministerio, y edificar el cuerpo de Cristo (Efesios 4:12).

La Iglesia es la revelación de Dios al mundo, manifestando a Jesús Cristo (1 Corintios 4:9; 2 Corintios 5:19-20; 1 Timoteo 1:15; 1 Juan 4:9-10, 14). La Iglesia que construye el Espíritu Santo, es la sabiduría de Dios (1 Corintios 1:30) y revela la verdad divina, la redención de Dios para todos los hombres (Juan 3:16).

## **6. El camino de la verdad irrefutable, las Escrituras**

*“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”*  
(Juan 17:17). (Santificar, significa poner aparte).

Cuando Jesús se presentó a la sala de juicio ante Pilatos, Él le dijo que Él vino al mundo a ser testigo de la verdad *“Dísele Pilatos, ¿qué es la verdad?”* (Juan 18:38). La

pregunta de Pilatos se hace hoy en día, y de hecho, se ha hecho en todas las épocas. No es necesario decir que los hombres buscan la verdad en forma carnal y material.

Jesús, quien estuvo ante Pilatos, era la encarnación de la Verdad, (verdad en forma humana). Jesús era verdad y luz puras, Él representó a Su padre perfectamente (Juan 14:9). No obstante, cada corazón que no busca ni recibe verdad o luz, no le recibirá a Él porque no puede comprenderle (Juan 1:4).

Para aquéllos que reciben la verdad, Dios ha enviado a Su Hijo al mundo; Él es la propia Palabra de Dios (Juan 1:1; Apocalipsis 19:13). Jesús dijo a los Judíos

*“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”* (Juan 5:39). Nuevamente Él dijo a ellos *“Porque si creyéis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él”* (Juan 5:46). Las Escrituras de son la revelación de verdad por parte de Dios. Jesús Cristo era la corporización de estas (Juan 1:14). Cuando Jesús caminó sobre la tierra, Él era la Palabra de dios (en forma humana) para que todos los hombres le vieran (Juan 1:1; 14:9). Las Escrituras son la palabra de Dios en forma física (Deuteronomio 4:2, 8:3, 12:32; Mateo 4:4; Gálatas 1:6-9,12; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:15-17). Solo en las Escrituras, se muestra la mente de Dios al hombre (Romanos 9:4; 15:4; 1 Tesalonicenses 2:13).

Las Escrituras son el instrumento que el Espíritu Santo está usando para construir la Iglesia de Dios (Hechos 2:22-41; 1 Timoteo 3:15). El evangelio, escrito en Escritura, es la revelación de la salvación de Dios a todos los que lo reciban (1 Corintios 15:1-4). El evangelio mediante el que todos los hombres serán juzgados se registra en la Escritura (Romanos 2:16).

La Escritura es el método divino de Dios de dar verdad al mundo y la revelación de Él Mismo. Para el Cristiano, las Escrituras son vida y esperanza. Las riquezas del Reino de Dios se encuentran solo en Jesús Cristo tal como Él es revelado en las Escrituras (Lucas 24:44-48).

*“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Romanos 15:4).*

¿Todas las Escrituras aplican a la actualidad?

*“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, (A) para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno” (Deuteronomio 4:2).*

*“Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros” (1 Corintios 4:6).*

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).*

La condición espiritual de la Iglesia se deteriora en estos últimos días (nuestros días), cosa que el Espíritu Santo profetizó (2 Tesalonicenses 2:3). El ataque contra las Santas Escrituras es evidente en casi todas las divisiones del Cristianismo. La corrupción siempre ha existido en la Iglesia, desde el principio. No obstante, hoy es atacada a través del rechazo de la Escritura en la iglesia profesante. Esto se hace de múltiples formas, algunas bastante sutiles y otras mediante rechazo abierto y descarado.

Por ejemplo, hoy, en lo que se llama el Movimiento Emergente de la Iglesia, con multitudes siguiéndole, las declaraciones de algunos de sus líderes proclaman de inmediato el rechazo de la inspiración divina de la Escritura. Uno de los líderes más conocidos ha fijado su posición como líder de este movimiento.

“Descarto la noción de que la Biblia es un producto divino. Aprendí que es un producto cultural humano de dos comunidades antiguas, el Israel bíblico y la Cristiandad temprana... Me doy cuenta que lo que fuese que ‘revelación e inspiración divina’ de la Biblia significase (si es que significase algo), no significa que la Biblia era un producto divino con autoridad divina” Marcus Borg (traducción de cita de The Berean Call, Septiembre 2007).

La Iglesia Tradicional es inamovible ante muchas verdades mostradas a los Cristianos en la Escritura; el deseo sustituto de aferrarse a verdades parciales y al trabajo de la filosofía de las obras del hombre. El movimiento Evangélico, con gran influencia proveniente del Pentecostalismo, ha rechazado gran parte de la Escritura al llamarle cultura, y reemplazándole por una doctrina de obras. Este rechazo de la verdad, revelado en la Escritura, ha dado lugar a gente de iglesia que sigue y cree en líderes Carismáticos en vez de la Escritura, sin importar qué clase de herejía estos enseñen y prediquen.

Por ejemplo, en 1 Corintios 1:2, el Espíritu Santo ha enseñado a los creyentes que las verdades dadas a la iglesia en el Corinto son para todos los Cristianos en todas partes y en todo lugar. En esta epístola, el Espíritu Santo da instrucciones sobre diversos asuntos. Estas

verdades, que son reveladas por el Espíritu, nos dicen que estas, por completo, son los mandamientos de el Señor (1 Corintios 14:37). Muchos de estos mandamientos son rechazados por la iglesia profesante de hoy en día. Segundo Pedro 2 y 3, profecía de la iglesia profesante desintegrándose en los últimos días, a causa de el rechazo de la Escritura en tanto cimiento de Dios de verdad para Su Iglesia. La Iglesia Laodiceana y su posición profetizada de los últimos días se pone en perspectiva donde todos pueden ver su cumplimiento (Apocalipsis 3:14-22).

## **7. Dios ha puesto los cimientos y propósito para que la iglesia se reúna**

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

### El Fundamento

Jesús le aclaró a Sus discípulos y a todo aquél que le siguiere a Él, a través de palabras que Él les daría (Juan 17:20), que Él estaría en medio de aquéllos que honren Su palabra (Juan 14:21). La Escritura revela que el Espíritu Santo ha brindado a los creyentes un terreno de encuentro, y solo uno, **ante el Señor Jesús solamente**

*“Porque nadie puede poner otro fundament que el que está puesto, el cual es Jesucristo”* (1 Corintios 3:11).

En contraste con reunirse ante Jesús solamente, se estaban desarrollando divisiones en el Corinto. El Espíritu Santo dio instrucciones, a través del Apóstol Pablo, para corregir y eliminar las divisiones (sectas, denominacionalismo, independencia) que se estaban desarrollando en el Corinto (1 Corintios 1:10-15).

Los creyentes son instruidos en los primeros 4 capítulos de 1 Corintios a descartar todos los terrenos de encuentro y reunión excepto aquél ante Jesús Cristo. Estas instrucciones nos enseñan que el agregar cualquier cosa al nombre de Jesús Cristo no es de Espíritu de Dios.

Estas adiciones carnales sobre las que la gente de iglesia ha edificado su iglesia, no tiene participación ni plaza en el reino de Cristo (1 Corintios 3:1-4; Romanos 8:6).

También es evidente que estas divisiones son ofensivas al trabajo del Espíritu Santo (Efesios 4:2), y lastiman al Espíritu de Dios (Efesios 4:30).

Además, se nos dice que estas divisiones profanan una asamblea de gente de Dios, la Iglesia, que es el templo de Dios (1 Corintios 3:17). Aquellos involucrados en la construcción de organizaciones carnales tendrán sus obras quemadas en el día de cristo (1 Corintios 3:12-15; 2

Corintios 5:10). La Asamblea de Dios, la Iglesia, es la morada de Dios, y no se le ha de cambiar o modificar por parte del hombre (1 Corintios 3:16). El Espíritu Santo no puede construir la Iglesia de Dios, ni revelar a Cristo (Juan 16:12-15), en totalidad ni en libertad, donde se introduzca y siga la carnalidad.

En Gálatas 5:20, la palabra griega *eris* en la “Nueva Traducción” de John Nelson Darby se traduce como “escuelas de opinión.” Dicha palabra se traduce “pleitos” en la RV1960. Se nos instruye que aquellos que practiquen “pleitos” o “escuelas de opinión” no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:21).

### El propósito de la reunión

Nosotros aprendemos el propósito de Dios para los creyentes, cuando estos se reúnen, en Hechos 2:42. Se nos muestra que la Iglesia se construye sobre 4 cimientos “*Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*” (Hechos 2:42).

**Doctrina de los Apóstoles:** Las enseñanzas divinas dadas a los apóstoles, ahora preservadas en el Nuevo Testamento.



**Fraternidad:** Aquellos con nueva vida en Cristo, se reúnen y conviven con los demás en el Señor Jesús. Es un lugar de separación del mundo y unión ante Dios en comunión espiritual.

**Partir el Pan:** Este es el momento en que una asamblea de Cristianos se reúna alrededor del Señor Jesús, para recordar a Él en Su muerte; a través de partir el pan y la participación de la copa. Esta es la adoración que Jesús dirigió a aquéllos que pertenecen a Él para practicar (Lucas 22:19-20; 1 Corintios 11:23-26). La Iglesia, en el principio, practicó esto cada Día del Señor, el primer día de la semana (Hechos 20:7).

**Oraciones:** La Iglesia oró en dependencia ante Dios. Este es el lugar de sumisión y de soporte ante el que el Espíritu Santo dirigirá y comandará sobre una asamblea. Nosotros pedimos al Padre que los propósitos de Su reino sean satisfechos, al comandar el trabajo del ministerio, satisfaciendo las necesidades de los santos, y contestando otras oraciones que se le hayan dirigido a Él.

Cada una de estos 4 fundamentos es vital para dar lugar a que el Espíritu santo de vida a una asamblea. A menos que el Espíritu Santo de vida a una asamblea, el mundo, la carne, y el diablo seguramente mandarán.

Los propósitos de Dios para Su Iglesia no han cambiado (Romanos 8:6, 14; 11:29; Hebreos 13:7-8). Las verdades que trajeron vida espiritual a la Iglesia en el primer siglo, aún brindan vida a cualquier asamblea que en fe, siga voluntariamente a Cristo.

Cristo, teniendo hermandad completa con Su gente, es el corazón de Dios para las iglesias. **Ni una sola persona ha sido llamada por Dios para unirse a una iglesia y volverse su miembro, pero cada Cristiano ha sido llamado a hermandad con el Señor Jesús Cristo** (1 Corintios 1:9). Esta fraternidad da lugar a la libertad completa y llena para seguir cada palabra de Dios (Mateo 4:4).

En un nivel corporativo, es lo mismo. La hermandad con el Señor Jesús trae a una persona y una asamblea a la justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17).

El gozo es el fruto de la fe, individualmente o corporativamente, en una asamblea (1 Tesalonicenses 1:6; 1 Juan 1:4; 2 Juan 12; 3 Juan 1:4). Una asamblea siguiendo a Cristo en verdad, tendrá libertad en el Espíritu en gozo, y en gozo, se producirá fruto en abundancia. El Padre es glorificado en el fruto producido ya sea que se trate de un creyente caminando en fe o una asamblea situándose en Su palabra (Juan 15:7-8; Apocalipsis 3:8-10).

## 8. La libertad del Espíritu

*“Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo” (Mateo 23:8).*

¿Quién se encuentra a cargo?

La escritura enseña que la libertad verdadera solo puede ser ingresada en fe en lo que Dios nos ha dicho. Esta libertad que el Espíritu Santo brinda a una asamblea no es de acuerdo a la cultura del mundo (feminismo, o equidad en diversidad), filosofía, ideas religiosas del hombre, sistema clero/laicidad, tradiciones, u otros espíritus religiosos. La Libertad del Espíritu es la gracia de Dios sobre la que se manifiesta y edifica, la verdad en Cristo. “... donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17). Esta libertad brinda a cada creyente la libertad de ejercitar fe en la asamblea en tanto el Espíritu dirige (1 Corintios 12:11; 14:26). Esta libertad es practicada en la asamblea en el orden gubernamental de Dios tal como se nos ha enseñado en las epístolas.

## Libertad en la asamblea

Todos los creyentes han recibido una medida de fe (Romanos 12:3). La fe que tiene un creyente, al ser ejercitada, presentará este obsequio. Para algunos creyentes se verá visto por todos en un poco tiempo, para otros será un periodo más largo de tiempo (Romanos 12:4-8). No obstante, podemos decir con seguridad que ninguno ha recibido el obsequio de colocación de banco.

Cuando Cristo está mando en Su asamblea, el sacerdocio de cada creyente haya libertad para ejercitar la fe sin el permiso de los hombres. En hermandad, el Padre está buscando espíritu y adoradores de la verdad (Juan 4:23). Aquellos que caminan en fe a la verdad de Cristo, tendrán gran deseo de adorar al Padre y al Hijo. Jesús dio a Su Iglesia solo una forma de adoración corporativa, espíritu y adoración de la verdad. Esto se practica al **Partir el Pan** y la bebida de **la Copa** como Jesús dio a Sus apóstoles (Marcos 14:22; Lucas 22:19-20; 1 Corintios 11:23-26). Al partir el pan, el creyente/sacerdote es libre de dirigir a la asamblea en alabanza. Puede ser a través de una Escritura, un himno, una profecía, o al exhortar el amor del Salvador; como el Señor Jesús es recordado en Su muerte (1 Corintios 1:23-26; 14:26). La nueva naturaleza del creyente/sacerdote encuentra la satisfacción y gozo en la adoración de acuerdo con la dirección del Espíritu

Santo. En el estudio de la **Doctrina de los Apóstoles**, este es libre de dar entendimiento; o de exponer ante la simplicidad de la vida del Salvador y su aplicación práctica para cada creyente en la asamblea.

En **Oraciones** de la asamblea, cada hermano es libre de hablar en nombre de la asamblea con respecto a dirigirse y suplicar a Dios por sus necesidades.

**Fraternidad** en la asamblea está basada en los sufrimientos de Jesús (Filipenses 3:10), y en la sangre de Su cruz (Colosenses 1:20). Él murió por nosotros (yo) (1 Corintios 15:1-3), y Él se alzó de nuevo de entre los muertos por la gloria del Padre (Romanos 6:4). En toda Su obra completada, nosotros somos participantes, siendo miembros d Su cuerpo (1 Corintios 10:17).

Nuestra hermandad es en Su obra divina completada; habiendo amado a la Iglesia, Él se proveyó a Sí Mismo para ella (Efesios 5:25). El Espíritu de Dios nos ha regenerado en ser, “... *miembros de Su cuerpo, formado de Su carne y Sus huesos*” (Efesios 5:30). Él nos ha traído, “*sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos*” (Hebreos 12:22-23).

Nuestra hermandad está centrada en Jesús que es nuestra vida y se sienta a mano derecha de Dios (Colosenses 3:1).

## **9. La Iglesia, la morada de Dios**

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios – en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”*  
(Efesios 2:19, 22).

Siempre ha sido el propósito de Dios el morar en Su gente. Esto se ve con Israel cuando Él les llevó fuera de Egipto, donde eran esclavos. El moró con ellos y les condujo con una nube de día y fuego de noche (Números 9:15-23). Él continuó de morar entre ellos con Su presencia en el tabernáculo. Cuando Salomón construyó el templo, el Espíritu de Dios lo llenó con Su Gloria (1 Reyes 8:10-11), Su presencia estaba ahí continuamente (Números 35:34).

Dios ha hecho lo mismo con la Iglesia. En el día de Pentecostés, Él envió Su Espíritu a morar a todo aquél que en fe, crea en el Señor Jesús (Hechos 2:4). Mediante la promesa de Dios, Él mora en todos aquellos de Su gente, que se reúnen solo ante el nombre de Su Hijo

(Mateo 18:20). Dios, morando en el centro de Su asamblea, es Su propósito para cada congregación de creyentes Cristianos que le recibirán a Él mediante la creencia en Su palabra (2 Corintios 6:16).

La Iglesia del Dios viviendo es el edificio que Dios está construyendo. Este es su morada, en este día, ante la tierra (1 Corintios 3:9-11, 16). La Iglesia que Dios está construyendo se basa en verdad, y esa verdad es el Señor Jesús, queien es revelado a nosotros en la Escritura (1 Timoteo 3:15). Los materiales de construcción de Dios se encuentran en toda la Escritura (1 Timoteo 3:16-18). No obstante, la “doctrina de los apóstoles,” es la verdad de Dios sobre la cual construir la Iglesia.

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:19-22).*

Las verdades que Dios reveló a los apóstoles son eternas, no son culturales (como se enseña en algunas sectas, y

estas no cambian con el tiempo. Ante estas verdades Su iglesia se construye a Sus especificaciones. Cuando los hombres cambian el diseño de Dios para Su Iglesia, no es más la edificación que Dios está construyendo. Es madera, heno, y rastrojo que arderán en fuego en el Día del Juicio (1 Corintios 3:12-15). Este día, no es el gran Juicio de Trono Blanco como se revela en Apocalipsis 20:11-15.

Ese día es en el asiento de juicio de Cristo, donde cada creyente aparecerá ante Él, para probar y juzgar sus obras (2 Corintios 2:5-10). Los hombres, al construir una iglesia o movimiento sectario a su propia imagen, están invitando al juicio de Dios. *“Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”* (1 Corintios 3:17). El propósito de Dios es el de bendecir a Su gente. Su bendición viene de aquéllos con quien Él sitúa.

La presencia continua de Dios, con un individuo (Juan 14:23) o una asamblea, es asegurada al creer y seguir cada palabra de Dios (Mateo 4:4). La bendición de Dios para Su gente siempre ha sido Su propósito, primero para Israel (Números 35:34; Jeremías 29:11), y posteriormente para la Iglesia (Efesios 1:3-6). Israel recibió bendiciones terrenas (Deuteronomio 29:1-14) y la Iglesia ha recibido



la totalidad de las bendiciones espirituales de Dios  
(Romanos 15:29; Efesios 1:3-4).

Estos son los propósitos principales y promesas de Dios. Ellos han entrado en fe en lo que Dios nos ha dicho en la Escritura. Todas las bendiciones espirituales son para el Cristiano y una asamblea (una reunión conjunta de Cristianos que desean adorar a Dios) que las recibirá mediante la creencia en lo que Dios nos ha dicho.

D. Neely

07-01-10

## Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bethlehem?

Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres  
Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la Religión de  
Dios

Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el  
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna

Espíritu, Alma, Cuerpo

Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu

Hombres Cristianos, ¿Productores de Semilla Divina o Cizaña de la Tierra?

La Fe de Abraham y el Cristiano

¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?

Los Hombres muertos no pueden pecar

Veneración, lo que Dios ha establecido

A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño pequeño

¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath (Sábado)?

Vestirse para mi gloria o para la gloria de Dios

No creas en cada espíritu

La Biblia, el trabajo del hombre o un libro divino

Bautismo por el Espíritu

## **Libros**

Cristo, la Hebra Dorada que Une

Una Síntesis acerca del Libro de Revelación

### **Estos Volúmenes están disponibles por petición**

Escriba a: Search out the Scriptures

P.O. Box 727

Junction City, Or 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SerchouttheScriptures.com